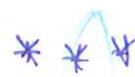


Memorias de Sanu

Una vez en un mundo muy lejano, un joven espadachín practicaba junto a su maestro. El niño era de piel azul, calvo, tenía un símbolo parecido a un trueno que le atravesaba la cara, era alto y desgarbado, el nombre de aquel niño era Sanu.



Sanu vivía en un mundo llamado Retrom. Retrom era un mundo cálido y con mucho desierto.
10 años mas tarde...

Un día de Verano Sanu se despidió de su maestro y partió a Lehastar. Esa tarde cuando estaba anocheciendo llegó a Lehastar. Una vez allí buscó la fortaleza de Hurgón, y para su sorpresa lo divisó enseguida.

Llamó a la puerta y le abrió un caballero y le dijo con voz ronca y cansada:

- Que guieres niño.

- Vengo a unirme al ejercito de Lehastar. - respondió Sanu

-Mañana te haremos una serie de pruebas - dijo el caballero.

-Vale - respondió Sanu alegre.

Al día siguiente...

El coronel le hizo las pruebas, y le dijo:

-Empiezas mañana.

Cuando Sanu llegó, lo primero que le preguntaron sus compañeros de habitación fue esto:

-¿Por qué estás aquí?

-Estoy aquí por que hace diez años se lo prometí a mi padre - respondió Sanu.

y así acabó la conversación.

Unos meses más tarde, el pueblo vecino declaró la guerra, por que el ejercito de Lehistar

había impedido que pasara cuatro de los cinco camiones de armamento, para ellos, y había matado a los conductores.

La guerra duró corta pero dura, murieron casi todos los soldados, y Sanu perdió una

pierna en un campo de minas. Sanu, después de perder la extremidad, volvió con su maestro, con cinco años más. Sanu se colocó en donde antes estaba su pierna una pata de pajar, lloró día y noche durante muchos años por no poder cumplir la promesa que le hizo a su padre.

FIN

El maginex

La historia se me ocurrió cuando estaba jugando
al fútbol en mi pueblo ..